

## A escena por amor al arte

### El primer Festival Nacional de Teatro Aficionado busca dar visibilidad a las compañías 'amateur'

Sergio C. Fanjul

Como en el teatro pintan bastos, muchos artistas y compañías que se dicen profesionales no pueden vivir de sus espectáculos. Tienen que compaginar la actividad teatral con otras: el tópico del actor que sirve copas. Entonces, si muchos profesionales no pueden vivir del teatro, surge una disquisición casi filosófica: ¿dónde está la línea que separa el teatro profesional del aficionado? [...]

Grupos de teatro aficionado hay muchos, pero no gozan de demasiada visibilidad. Por eso ahora se celebra el primer Festival Nacional Unir de Teatro Aficionado, organizado por la Fundación Unir en colaboración con la Fundación Teatro del Trébol. A partir de este fin de semana y durante abril pasarán por la sala Arapiles, 16, algunas de las mejores compañías de teatro aficionado de España, procedentes de Madrid, La Rioja y Zamora. Entre ellas está AGW, la compañía del célebre jurista Antonio Garrigues Walker (presidente de honor del despacho Garrigues), que también es conocido por su afición a la escena (de más de treinta años de andanzas) y que escribe y dirige *Réquiem por todos los hombres*,

protagonizada, entre otros, por el también célebre economista liberal y catedrático de la Complutense Carlos Rodríguez Braun. "En España no se valora lo suficiente la cultura amateur, como sí se hace en el mundo anglosajón, pero todas las personas tienen capacidades creativas, aunque no se dediquen a ellas profesionalmente. Yes importante, porque eso permite equilibrar la parte racional y emocional de nuestros cerebros", dice Garrigues Walker. [...]

En España hay más de 600 compañías aficionadas con unos 8.000 integrantes, muchas de ellas asociadas en la confederación Escenamateur, con pocas ayudas y que muchas veces hacen teatro a costa de su propio bolsillo. Aunque, como señala Ignacio Amestoy, dramaturgo y director de Unir Teatro, "suelen ser vistas con desconfianza por las compañías profesionales". Hoy hay otros cauces, como las escuelas públicas y privadas de teatro, pero el propio Amestoy comenzó en el teatro aficionado, que es una manera tan natural como las otras de llegar a la profesionalización. "No debe de existir este enfrentamiento entre estas formas de hacer teatro", afirma el reputado teatrero.

